

Dinamizar la regeneración urbana desde la escala barrial: aprendizajes y transferencias del proyecto Barrios en Transición *

Encourage urban regeneration from the neighborhood scale: lessons and knowledge transfers from Neighborhoods in Transition project

ESTEBAN DE MANUEL JEREZ

Doctor Arquitecto

Profesor Titular del Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, España.

edemanuel@us.es

ORCID: [0000-0002-6548-1699](https://orcid.org/0000-0002-6548-1699)

JOSÉ MARÍA LÓPEZ MEDINA

Doctor Arquitecto

Hábitat 4, S.C.A., Granada, España.

josemalo.es@gmail.com

ORCID: [0000-0001-8844-8560](https://orcid.org/0000-0001-8844-8560)

Recibido/Aceptado: 16-09-2016 / 03-03-2017.

Cómo citar: De Manuel Jerez, Esteban y López Medina, José María (2017), “Dinamizar la regeneración urbana desde la escala barrial: aprendizajes y transferencias del proyecto Barrios en Transición”, en *Ciudades*, 20, pp. 21-44 [recurso digital].

DOI: [10.24197/ciudades.20.2017.1-24](https://doi.org/10.24197/ciudades.20.2017.1-24)

Resumen: El proyecto de Investigación Acción Participativa “Barrios en Transición” parte de la hipótesis de que es preciso encontrar vías de encuentro entre los procesos sociales emergentes de transición socioecológica y la nueva generación de políticas de rehabilitación urbana integrada que se abre a partir de la Carta de Leipzig. La administración está llamada a crear las condiciones que faciliten la producción y gestión social del hábitat, mediante procesos de participación y cogestión público-privada. Barrios en Transición da soporte teórico-metodológico a la demanda de asistencia técnica realizada por entidades sociales de dos barrios, partiendo de prioridades diferentes.

Palabras clave: Barrios, Transición, Producción y Gestión Social del Hábitat, Participación Ciudadana, Rehabilitación Urbana Sostenible

* Los autores del artículo han coordinado el proyecto de investigación ADICI Barrios en Transición, dirigiendo dos equipos de trabajo coordinados entre sí. El equipo de Sevilla, coordinado por Esteban de Manuel, lo componen Conso González, Glenda Dimuro, Irene Machuca, Marina Lora, Lidia Berdonces y Eva Morales. El de Granada, coordinado por José María López Medina, lo componen Alberto Matarán, Carmen Fayos, José Daniel Campos, Adrián Torices, María Teresa Zapiaín, Fiorella Russo, Marta Gutiérrez, Pani Guzmán y Daniela Arias.

Abstract: The Participatory Action Research project "Neighborhoods in Transition" is based on the hypothesis that we need to find meeting points among emerging social processes of socio-ecological transition and the new generation of integrated urban rehabilitation policies that turns itself possible from the Leipzig Charter. The conditions that facilitate the production and social management of habitat should be created by Public Administrations through participatory processes and public-private co-management. "Neighborhoods in Transition" gives theoretical and methodological support to the demand for technical assistance by social organizations in both neighborhoods, based on different priorities.

Keywords: Neighborhoods, Transition, Production and Social Management of Habitat, Citizen Participation, Sustainable Urban Rehabilitation.

1. INTRODUCCIÓN

El grupo de investigación ADICI, de las universidades de Sevilla y Granada, se ha especializado en acompañar y asesorar procesos sociales de iniciativa vecinal para la mejora del hábitat. A partir de la formulación inicial de una demanda de asesoría en torno a temas-problemas sensibles y, por tanto, movilizados de la iniciativa vecinal, nuestro equipo diseña procesos de diagnóstico y planificación estratégica participativos y los acompaña durante su desarrollo. La novedad del planteamiento de los casos que presentamos es la emergencia del enfoque ecológico en las demandas vecinales y la oportunidad que ello ofrece de insertar los procesos de transformación socioespacial en procesos de transición a la sostenibilidad.

Este epígrafe presenta el encuadre conceptual del proyecto, sus hipótesis de partida y una descripción de los barrios caso de estudio.

1.1. Contexto y marco conceptual

La transformación de nuestras ciudades emerge como un campo de acción prioritario en la lucha contra el cambio climático. La transición hacia sociedades post-carbono es inevitable por un doble condicionante: porque en este primer tercio del siglo XXI habremos superado el pico de extracción de todas las fuentes fósiles; y porque si no detenemos a tiempo los niveles de combustión de dichas energías el alcance del cambio climático superará el punto de no retorno con consecuencias dramáticas e imprevisibles por caóticas (Fernández Durán y González Reyes, 2015). Ambos hechos, agotamiento de la base energética del modelo de sociedad y cambio climático acelerado, junto con el desbordamiento de los límites de la capacidad de reproducción de los ecosistemas, suponen una grave amenaza de colapso para nuestro sistema de ciudades (Fariña Tojo, 2015) y para la civilización industrial en su conjunto (Morin, 2011; Riechmann, 2013). El margen de reacción de que disponemos es muy corto y la tarea a abordar gigantesca. Todo ello implica cambios importantes en el comportamiento de los ciudadanos además de un impulso político e inversiones

económicas. Por ello, la participación ciudadana es imprescindible (Fariña Tojo, 2015).

El derecho a la ciudad es el punto de arranque de la teoría de la Producción y Gestión Social del Hábitat (PGSH), desarrollada principalmente en América Latina, a partir de una perspectiva compleja del hábitat social y de la necesidad de construir marcos de participación y concertación entre actores que permitan democratizar los procesos de transformación y gestión territoriales en sus distintas escalas (Foro Social de las Américas, 2004; Harvey, 2011; Lefebvre, 1978; Ortiz, 2010; Sugranyes, 2010). La perspectiva compleja de la ciudad es sistémica y transdisciplinaria. Concibe el hábitat social como interacción entre situaciones físicas, sociales, económicas, jurídicas, simbólicas y políticas (Capel, 2003; de Manuel Jerez, 2010; Grinberg, 2003; Pelli, 2010). Y reconoce igualmente que su producción es el resultado de la componente de interacciones entre sujetos políticos, técnicos, sociales y económicos.

La PGSH fundamenta la sostenibilidad política de la gestión de la vivienda y la ciudad sobre la capacidad de construir relaciones equitativas entre actores con poder desigual: agentes económicos, políticos, sociales y técnicos. Un proceso de transformación urbana puede ser iniciado por cualquiera de estos tipos de agentes buscando alianzas con otros: agentes económicos con asistencia técnica que buscan respaldo político para una acción de regeneración, rehabilitación o renovación urbana; agentes políticos con asistencia técnica que buscan apoyo de agentes económicos o de agentes sociales, o de ambos para una acción de rehabilitación urbana; agentes sociales que buscan asistencia técnica para dar forma a sus reivindicaciones ante agentes políticos para emprender acciones de mejora urbana o de rehabilitación de viviendas; o agentes técnicos que buscan apoyo en agentes sociales, o económicos y en agentes políticos para emprender determinado proyecto o programa de vivienda o de transformación urbana. La construcción de triángulos, o mallas de triángulos entre actores, es el establecimiento de vínculos, espacios y tiempos de relación que posibiliten la concertación de agentes para la transformación del hábitat social (de Manuel Jerez, 2010; López Medina, 2012).

El movimiento de “Ciudades en Transición” ha partido de estos supuestos involucrando a la sociedad civil en procesos de tránsito hacia sociedades post-carbono y generadoras de resiliencia (Segura, 2013). Es una iniciativa social que ha mostrado su potencial allí dónde ha encontrado apoyo institucional. La cultura de construcción de alternativas de la que surge es diferente a la cultura de resistencia y reivindicación propia de los movimientos vecinales que vienen trabajando por el derecho a la ciudad. Sin embargo, el impacto de la crisis económica y la debilidad y el retraimiento del Estado han hecho emerger iniciativas constructoras de alternativas en barrios populares que permiten establecer puentes de enlace entre ambas tradiciones. Pero es necesario además

un cambio en la cultura de gestión pública de rehabilitación y regeneración urbana en España, que ha sido en gran medida vertical o de participación débil.

1.2. El proyecto Barrios en Transición

Las políticas de rehabilitación urbana, cuya primera generación se centró en la recuperación de conjuntos históricos y más tarde se llevó a las barriadas residenciales, se enfrentan ahora al reto de su generalización al conjunto de la ciudad desde una perspectiva integrada y en un contexto de retroceso económico, incremento de la desigualdad y urgencia en la necesidad de reducir drásticamente la huella ecológica urbana. Todo esto nos lleva a poner el foco en la necesidad de encontrar modelos de intervención capaces de aprovechar todos los recursos disponibles para promover las transiciones socioecológicas que urge emprender, combinando iniciativas y saberes de distintos tipos de actores: políticos, técnicos, económicos y sociales.

Como escenarios de la vida cotidiana, nuestros barrios ofrecen la escala más adecuada para impulsar procesos participativos (López Medina et al., 2014) y emergen como ámbitos estratégicos para impulsar la transición ecosocial. Pero son los barrios vulnerables los que acertadamente ha señalado la Carta de Leipzig como prioritarios. Y como toda tarea de innovación precisa de experiencias piloto de éxito que sean replicables con soporte en políticas públicas de largo alcance.

El proyecto Barrios en Transición, heredero de la experiencia de los Talleres de Barrios¹, parte de tres hipótesis:

- 1) Es necesario construir modelos de gestión social del hábitat que permitan el encuentro entre las iniciativas sociales emergentes de mejora de barrios y las políticas públicas con modelos de participación fuertes, especialmente aquellas que apoyan procesos de autogestión social (de Manuel Jerez et al., 2012; López Medina et al., n.d.; López Medina et al., 2014).
- 2) Desde los temas sensibles que movilizan a los barrios es necesario y posible dinamizar procesos integrados y multidimensionales de transición socioambiental.
- 3) Una pieza clave para hacerlo posible es la asesoría técnica de equipos interdisciplinarios formados en participación ciudadana y perspectiva compleja del hábitat.

Partiendo de estos supuestos el proyecto da respuesta a las peticiones de asesoría y acompañamiento técnico en dos barrios andaluces con problemáticas comunes, pero con prioridades sociales diferentes. Parque Alcosa en Sevilla se

¹ Inspirados en la tradición latinoamericana de la PGSH, surgieron para prestar asistencia técnica a agentes sociales implicados en procesos de mejora de sus barrios (de Manuel Jerez, 2002).

moviliza exigiendo a la Junta de Andalucía la rehabilitación integral del barrio con prioridad a las viviendas². No obstante, desde el primer momento se transmitió la petición de asesoría para introducir el enfoque de sostenibilidad fuerte incluyendo temas como la mejora del espacio público y movilidad. En Casería de Montijo la colaboración comienza con la asociación de parados del barrio, a la que se presta asesoría para la creación de canales cortos para una iniciativa de empleo en un huerto de agricultura ecológica urbana en el espacio público.

1.3. Caracterización sintética de los barrios

El barrio de Parque Alcosa está ubicado en el límite nordeste de Sevilla, junto al aeropuerto. Surge en los años 70 como una promoción privada de vivienda social, desconectado de la ciudad y de sus servicios urbanos, aunque anexo a la fábrica “La Algodonera” que daría trabajo en sus inicios a buena parte de su población. El proyecto original se construye en dos fases con dos morfotipologías diferentes. La primera, conocida en el barrio como “Los Martillos”, está configurada con bloques en H dispuestos en configuraciones lineales paralelas, agrupados de dos en dos y cerrados en los extremos, de planta baja más cinco plantas sin ascensor. La segunda fase, conocida como “Las Plazas”, dispone los bloques, con alturas de entre cuatro y ocho plantas, en torno a un gran espacio central con aparcamiento y zonas verdes comunitarias.

El barrio se ha ido dotando progresivamente de equipamientos y servicios a fuerza de reivindicación vecinal y esto ha forjado su identidad. El Centro de Adultos del barrio, que comenzó siendo una iniciativa de voluntariado vinculada a la pedagogía social de Freire, ha sido motor de concienciación vecinal y sigue jugando un papel nuclear. El logro más significativo del barrio, la construcción del gran parque metropolitano del Tamarguillo, surge como iniciativa de jóvenes alumnos del centro.

El barrio está asentado sobre arcillas expansivas y la aparición de grietas en los edificios impulsó la temprana organización del mismo para solicitar su rehabilitación integral, proceso iniciado en 2004 e interrumpido tras la cancelación de los presupuestos de rehabilitación de la Junta de Andalucía por las políticas de recortes.

Alcosa funciona como una isla urbana conectada con la ciudad fundamentalmente mediante las tres grandes autovías que delimitan el distrito Este al que se adscribe: las de Madrid (A-4) y Andalucía (A-92) y la circunvalación SE-30. Depende del coche para las actividades laborales. Sus edificios tienen, además de los problemas estructurales señalados, problemas de accesibilidad y de eficiencia energética severos. El espacio público tiene una

² Afectadas por problemas de seguridad estructural derivados de la presencia de arcillas expansivas.

alta calidad ambiental en general, pero un gran déficit de uso por su compartimentación y cierre extremos. En la Alcosa, con una superficie de 93,14 Ha, viven 20.442 habitantes, con elevados índices de envejecimiento y de desempleo, por lo que está considerado como un barrio vulnerable.



Fig. 1. Vista aérea de Alcosa y su entorno.

Casería de Montijo, en la parte sur del Distrito Norte de Granada, es el barrio que acompaña la entrada del río Beiro en la ciudad. Su acusada topografía, su posición de borde y su localización junto al río son algunos de sus rasgos de identidad. Es por tanto un barrio limítrofe de la zona norte de la ciudad, que ha funcionado siempre como un ámbito relativamente aislado de su entorno. Esta singularidad se deja reconocer ya en la morfología del tejido urbano. Dispone de una cuidada organización de los sistemas de espacios libres y una adecuada distinción entre redes de movilidad rodada y peatonal. La edificación no supera las cinco alturas (PB+4), a base de bloque en H en hilera y genera una escala espacial controlada.



Fig. 2. Ortofoto parcial de la trama urbana de Casería.

Cuenta con una acentuada identidad sociológica y morfológica, derivada en parte de sus características urbanas y arquitectónicas, así como de su historia a lo largo de sus cuatro décadas de vida. Presenta las ventajas e inconvenientes de un cierto aislamiento, que ha contribuido a preservar su carácter popular y en cierta proporción incluso a sus primeros vecinos y familias.

Por otro lado, existe una considerable actividad asociativa en proporción a su población y su pequeña escala. Es destacable el importante papel asumido por la Asociación de Vecinos en facilitar la gestión de servicios y en la promoción de la mejora del barrio en general. Pero también es notable el rol de otras entidades sociales, como los casos de Alpargate en el ámbito educativo o la Asociación de Parados Casería de Montijo en la promoción y búsqueda de empleo, así como el trabajo social, formativo y eclesástico de la parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. El trabajo y las potencialidades de todo este conjunto de colectivos y su reconocimiento social se revelan como una fortaleza de los procesos de mejora del barrio.

2. ENFOQUE ESTRATÉGICO-METODOLÓGICO

La asistencia técnica prestada a petición de agentes sociales de ambos barrios se sitúa en la perspectiva de la construcción de la base de la PGSH, y con la aspiración a construir un triángulo equilátero de relaciones con las administraciones públicas. Sobre la base de un vínculo sólido técnico-vecinal, con una visión diagnóstica y estratégica compartida, se aspira a lograr que la administración local y la autonómica impulsen procesos participativos de rehabilitación integral de ambos barrios. El hecho de que el proceso de diagnóstico y elaboración de estrategias se realice en el marco de una convocatoria pública competitiva de la Consejería de Fomento de la Junta de Andalucía de proyectos de I+D+i sustenta la perspectiva de que pudieran acabar haciéndose realidad como proyectos piloto.

En cada barrio se ha partido de los temas sentidos como prioritarios para llegar finalmente a formular sendos avances de Rehabilitación Urbana Sostenible Integrada resultantes de procesos participados. Ambos casos comparten la misma limitación: el apoyo público recibido no ha superado hasta la fecha la fase de investigación y no se ha plasmado en programas de intervención.

Para investigar sobre la acción participativa hemos formado dos “Talleres de Barrios”, en Sevilla y en Granada, que han trabajado de forma cotidiana sobre el terreno con vecinos y entidades de ambos barrios. La metodología se basa en la construcción colectiva del conocimiento mediante la interacción entre saberes técnicos y saberes populares: la función del equipo es acompañar procesos colectivos que identifiquen las necesidades prioritarias y permitan pasar de soluciones parciales a propuestas que enfoquen la estrategia de

transición barrial en su totalidad (de Manuel Jerez et al., 2012; López Medina et al., 2014).

Si bien la definición de las necesidades de las poblaciones y sus satisfactores (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1986) ha de ser un objeto de trabajo central para reconquistar parcelas de autogestión desde lo cotidiano, con carácter general se puede afirmar que el cuadro inicial de las situaciones de vulnerabilidad urbana en los barrios periféricos remite a necesidades relacionadas con: empleo, vivienda, alimentación, transporte y energía. Estos sectores responden a las necesidades cotidianas de consumo y acceso a los servicios básicos por parte de la población, pero al mismo tiempo coinciden en buena medida con los principales sectores económicos responsables de los mayores impactos sobre el medio ambiente (Hertwich et al., 2010).

Junto a estos ámbitos de necesidad se consideró importante sumar otras dimensiones de investigación que se estimaron relevantes, como el diseño de estrategias de mejora del espacio público y las dotaciones y la puesta en marcha de estrategias socioeducativas ambientales ligadas a la gestión de la vida cotidiana. Todo ello hilvanado en procesos de participación capaces de introducir enfoques inclusivos de género, generación, multiculturalidad y renta.

El enfoque teórico metodológico del proyecto se apoya en la idea de que todos los ejes de intervención son transversales entre sí y se intersectan en nodos (de Manuel Jerez et al., 2012; López Medina et al., 2014).



Fig. 3. Líneas y nodos de barrios en transición.

Partiendo de esta base, el proyecto diseña un plan de transición a escala de barrio basado en los siguientes ejes:

- 1) Vivienda: consolidación del derecho de uso, mejora de la habitabilidad, la accesibilidad y la eficiencia energética.

- 2) Espacio público y movilidad: más espacio relacional de calidad. Redes de movilidad sostenible y conectividad barrio-ciudad: alianza peatón, bici, transporte público.
- 3) El fomento de la agricultura urbana y periurbana: aumento de la resiliencia contribuyendo a la soberanía alimentaria.
- 4) La gestión del agua, la energía y de los residuos en ciclos semicerrados.
- 5) Oportunidades de promocionar la economía del bien común en la rehabilitación y reactivación de los barrios.
- 6) Igualdad e inclusión social.
- 7) La educación, la comunicación y la participación ciudadana como claves para el proceso.

Durante el proceso estos temas finalmente se han entrelazado y agrupado en torno a cuatro grandes ejes:

- 1) vivienda: rehabilitación y mejora energética;
- 2) espacio público y calidad urbana;
- 3) impulso a la educación socioambiental y el cambio de valores y actitudes de la población;
- 4) dinamización social participativa.

Los trabajos en cada uno de estos temas han estado siempre interrelacionados y su intensidad y duración ha ido variando dependiendo de cómo lo ha requerido el proceso en cada fase.

Por otro lado, el proyecto se sirve de la elaboración de mapeos de actores con el objetivo de identificar nuevos agentes sociales a los que involucrar sinérgicamente en la implementación del plan. Para cada caso y cada eje de actividad se ha representado en unos mapas conceptuales de los colectivos con los que se ha trabajado que permiten visualizar los agentes implicados en varios ejes de actividad y que por tanto han adquirido una perspectiva más global del proceso.

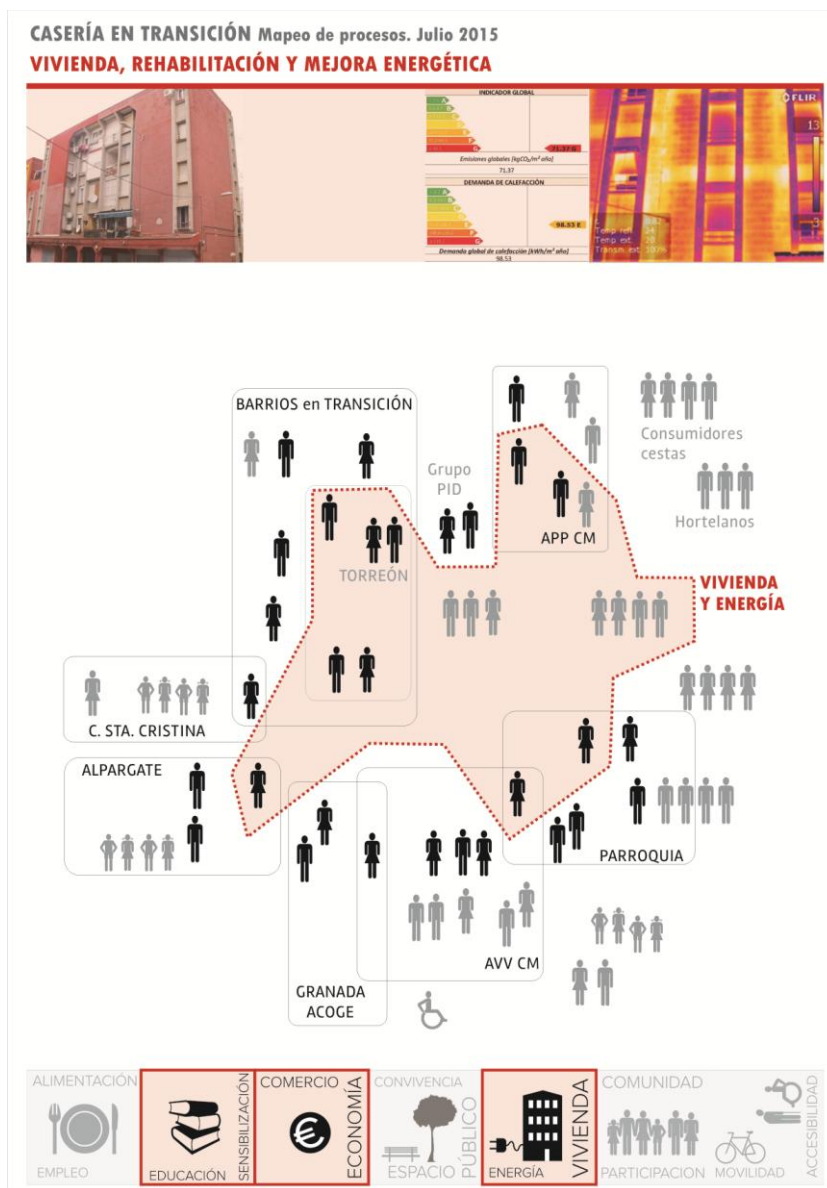


Fig. 4. Mapeo de actores y ejes movilizados en el trabajo de vivienda y energía en Casería de Montijo.

3. ¿CÓMO HEMOS TRABAJADO? EL PROCESO Y LAS HERRAMIENTAS

El proyecto parte de una trayectoria previa de asistencia técnica con ambos barrios. La Federación de Entidades de Alcosa nos pidió asesoría para plantear un

marco global a la rehabilitación integral del barrio, paralizada por falta de presupuesto, que incluyera una perspectiva ecológica. En Casería existía un vínculo con la Asociación de Parados Casería de Montijo, con los que se venía colaborando en apoyo a su iniciativa de empleo agrario en huertos del río Beiro y su inserción en las redes agroecológicas locales.

Existe por tanto un vínculo y un conocimiento previo de ambos contextos. Para dar respuesta con recursos suficientes a ambas demandas formulamos el proyecto de I+D+i Barrios en Transición, que permitiría además re-iniciar el proceso para ampliar la base social participante y avanzar colectiva y progresivamente en la visión integrada que nos requirieron las entidades vecinales.

El plazo de ejecución del proyecto fue de 18 meses, entre diciembre de 2013 y junio de 2015. El primer cuatrimestre se centró en el diagnóstico general y los mapeos de actores, que darían pie a los grupos que iban a motorizar los distintos ejes. Durante los meses restantes se desarrollan las acciones temáticas, que a su vez retroalimentan el proceso según un enfoque estratégico y adaptativo: cada grupo motor evalúa el avance del proyecto, lo reorienta sobre la marcha y decide, planifica y ejecuta los siguientes pasos.

Este epígrafe describe a grandes rasgos las etapas generales del proyecto e ilustra algunos de sus avances.

3.1. Inicio del proceso o pre-investigación

Se inicia la andadura convocando una reunión abierta para constituir el grupo motor, al que se procura que se sumen personas activas del barrio de perfiles diversos (en cuanto a género, generación, origen...), no tanto representativas como significativas, pertenecientes a entidades locales o no. En esa primera reunión se explican los objetivos del proyecto y su alineamiento con las demandas vecinales. Se analiza asimismo el contexto sociopolítico y económico -cambios en los marcos legales y normativos junto a sensibles reducciones presupuestarias- en el que esa reivindicación debía ser reelaborada: la rehabilitación urbana tendría que descansar mucho más en un consenso social y el estudio de la viabilidad económica iba a ser clave.

3.2. Diagnóstico

Los primeros pasos a dar pasaban por construir una mirada colectiva sobre el barrio implicando en el proceso a un mayor número de vecinos y a nuevos agentes colectivos. Se propuso organizar unas jornadas de diagnóstico y definición de estrategias y profundizar en el mapa de actores llamados a participar.

Para ello se emplearon herramientas como el transecto y el mapeo colaborativo en varios momentos del proceso con informantes clave del barrio.



Fig. 5. Transecto.

Otra de las herramientas utilizadas es el sociograma, que ha servido en distintos momentos, en uno y otro barrio, para reconocer los posibles aliados del proyecto y visibilizar las redes de colaboración que podrían crearse o verse reforzadas en torno a los objetivos que el proceso se iba marcando. Fue una herramienta útil para iniciar la construcción del triángulo de la producción y gestión social empezando por la base: el vínculo técnico-social.



Fig. 6. Sociograma de Alcosa.

Tras la toma de contacto y el reconocimiento de los síntomas y los actores en juego, se abordó la construcción del diagnóstico barrial. Este es un proceso cíclico y dinámico, en que las técnicas se aplican en distintos momentos y con distintos grupos de actores en talleres participativos, con diferentes perspectivas y grados de maduración en la visión integral del barrio. Una de las herramientas que se utilizaron es la matriz DAFO categorizando su contenido en las dimensiones Urbs-Civitas-Polis.

3.3 . Desarrollo de los ejes de investigación

En cada uno de los barrios se pasó del diagnóstico a la construcción colectiva de la estrategia, que permitió priorizar en cada caso los ejes temáticos de intervención.

a) Estrategias y acciones a priorizar

En Alcosa resultó clave la celebración de un taller Plan Base-Plan Barrio para obtener una imagen global de la problemática, de la relación barrio-ciudad y de las líneas de acción que se podrían abrir. Participaron como asistentes vecinos y vecinas de Alcosa organizados y sin filiación organizativa, junto con expertos y técnicos de la administración local y autonómica (Morales, 2014).



Fig. 7. Taller Plan Base-Plan Barrio

Organizado en torno a cuatro grupos temáticos, dio como resultado un conjunto de problemas y una batería de medidas votadas y priorizadas por los participantes. Entre ellas la componente organizativa se mostró como la clave para el logro de los objetivos. Se confirmó la prioridad de la rehabilitación integral de las viviendas y se propuso constituir cooperativas de rehabilitación, de energía y de alimentación, así como la reactivación del espacio público y medidas de mejora de la accesibilidad y la movilidad sostenible. Los ejes de trabajo se focalizaron desde estas prioridades.

También emergió una demanda transversal: necesitábamos dotarnos de herramientas de comunicación social para dinamizar la participación.

b) Comunicación

De acuerdo con el equipo experto en comunicación social colaborador del proyecto, se decidió organizar un taller de comunicación, con un formato de transferencia de herramientas de modo que los propios vecinos y vecinas participantes pudieran elaborar materiales de comunicación audiovisual. Así surgió la idea de elaborar un vídeo que recogiera la historia oral del barrio contada por aquellos vecinos y vecinas significativas en las luchas históricas por la mejora del barrio: los Superhéroes de Barrio.



Fig. 8. Superhéroes de Alcosa.

c) Rehabilitación

La rehabilitación de la vivienda, tema movilizador del proceso en Alcosa, se abordó con un grupo motor específico aglutinado en torno a la asociación para la rehabilitación de Alcosa y los presidentes de las intercomunidades de vecinos más activas. Demandaban, por un lado, opinión técnica sobre las patologías en la cimentación y el saneamiento de los edificios y sus posibles soluciones; y por otro, asesoramiento sobre la viabilidad económica de las intervenciones en un contexto de ausencia de ayudas públicas y aparición de nuevos marcos a nivel estatal y andaluz.

Se elaboró un estudio técnico económico de las obras a realizar a partir de una intercomunidad piloto. Se distribuyó un tríptico explicativo de las soluciones técnicas de bajo coste para consolidar el suelo y eliminar los problemas derivados de su expansividad, para resolver los problemas de accesibilidad y para mejorar la eficiencia energética de la envolvente de los edificios. El equipo de investigación aportó asimismo un estudio de costes y de posible financiación a cargo de los programas públicos, tanto estatal como autonómico, este último apoyado el

borrador del Plan Andaluz de Vivienda pendiente de aprobación. Por otra parte, se realizó, para la intercomunidad piloto, un estudio detallado de la capacidad económica de los vecinos para estudiar la viabilidad de la operación. Como resultado de este taller, este caso piloto cuenta con una propuesta técnica a nivel de anteproyecto con estudio de viabilidad económica.

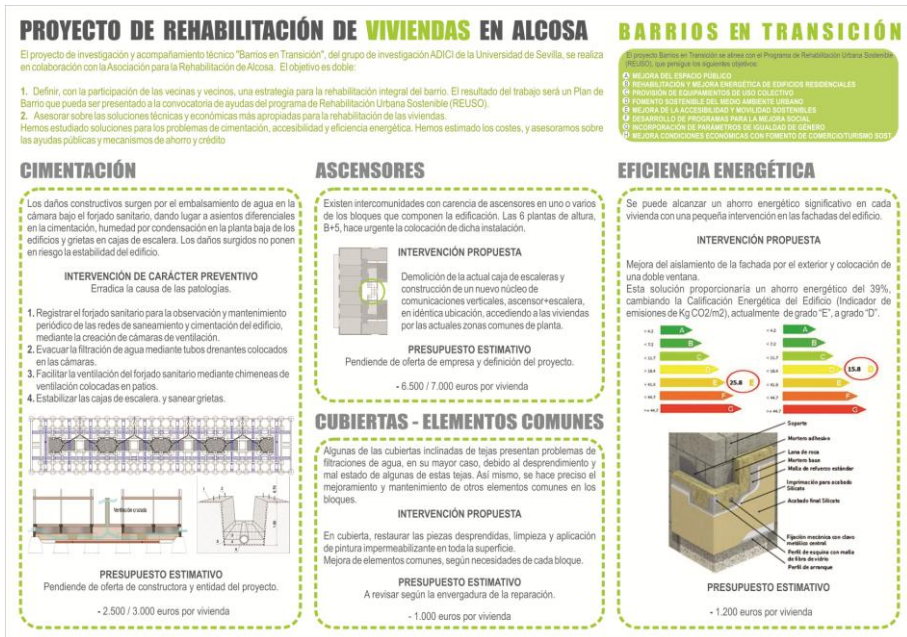


Fig. 9. Tríptico informativo de la rehabilitación de viviendas de Alcosa.

d) Calidad urbana e inclusión

En lo relativo a la temática de urbanismo inclusivo y calidad urbana para la vida cotidiana, en Casería se elaboró junto a la Asociación de Vecinos una propuesta detallada para la resolución de la accesibilidad en el espacio público, que fue después utilizada para trasladar las prioridades del barrio al ayuntamiento.



Fig. 10. Imagen del trabajo de campo y vista parcial de la propuesta de Itinerarios Peatonales Accesibles para Casería de Montijo.

También se ha estudiado, en colaboración con el Colegio Santa Cristina y con grupos de mujeres del barrio, el uso y los condicionantes del espacio desde la perspectiva de género con adultos y adolescentes, ejercicio del cual se extrajeron criterios para la mejora de determinados itinerarios o espacios del barrio.

En Alcosa, la ocupación por parte de los vehículos del espacio público, particularmente visible en “las plazas”, es uno de los temas sensibles. Resolver este conflicto requiere reducir la dependencia del coche, y por tanto su presencia, y reordenar las plazas de aparcamiento necesarias. Para ello las acciones reversibles, con carácter de prototipo, son una alternativa de gran carga pedagógica. Se decidió en este sentido participar en el *ParkingDay*, incluido en la semana de la movilidad sostenible europea, en colaboración con el Colegio de Educación Infantil y Primaria Lope de Rueda, trabajando la propuesta con el equipo directivo y docente y con AMPA (Asociación de Madres y Padres de Alumnos). Fue una actividad de sensibilización y reivindicación con una componente educativa desde la experimentación y el diseño participativo in situ, en la que participaron los niños y niñas de todos los niveles educativos.



Fig. 11. Park(ing) Day. Foto: ADICI.

El problema de la movilidad y el espacio público se continuó abordando, de acuerdo con el grupo motor, en unas jornadas específicas: «Alcosa se Mueve», en las que se plantearía la cuestión de la relación entre rediseño del espacio público y redes de movilidad sostenible.



ALCOSA SE MUEVE

Jornada de Movilidad Sostenible y Diseño Urbano
11, 12 y 15 de abril

Participa y haz parte de la transición de Alcosa hacia un barrio más saludable, agradable y diseñado a favor de las personas.
¡Muévete con Alcosa!

Sábado 11 de abril - 11:30 h
Salida del Centro de Adultos de Alcosa

- PRESENTACIÓN JORNADAS
Ricardo Marqués y Manu Calvo
- PASEO ACCESIBILIDAD Y PAISAJE URBANO
"Accesibilidad Universal" Guías: Coral Horta, M. Cruz Blanco, Manu Calvo y Ricardo Marqués
Mapas de un itinerario dentro del barrio para diagnosticar y pensar sobre cómo sería un paseo adaptado a las necesidades y recorridos más comunes de las vecinas, eliminación puntos seguros, barreras arquitectónicas, introducción de mobiliario urbano, pavimentación, etc.

Domingo 12 de abril - 12 h
Salida: entrada Av de Seneca, rotonda con Fco. Cortijo

- PASEO CICLISTA ENTREPARQUES
Recorrido ciclista dentro del XVIII Distrito Metropolitano de la Bicicleta

Miércoles 15 de abril - 16:30h
Centro de Adultos de Alcosa

- CHARLA DE PRESENTACIÓN
- PANEL DE EXPERIENCIAS
Iniciativas, empresa y colectivos invitados
- DEBATE

barrios
transición

ORGANIZA: Proyecto Barrios en Transición (Universidad de Sevilla, financiado por la Consejería de Fomento y Vivienda) y Jane's Walk Sevilla

Fig. 12. Jornadas Alcosa se Mueve.

e) Empleo y economía local orientada al Bien Común

El desempleo es actualmente el problema clave no ya de estos barrios sino de nuestras ciudades en general. La necesidad de empleo y la necesidad de activar el

proceso de transición socioambiental pueden encerrar oportunidades mutuas, ligadas directamente a la rehabilitación y regeneración urbana en el sector de la construcción y la energía, pero también a la apuesta por la economía de proximidad, social y ambientalmente orientada. De entre ellas, la agricultura de proximidad ocupaba un lugar destacado, particularmente en Casería de Montijo, donde se ha apoyado la creación de canales cortos de comercialización de la producción ecológica de huertos de proximidad gestionados por la asociación de desempleados del barrio.

Por su parte en Alcosa se organizó, de común acuerdo con el grupo motor, la Jornada «(re)Activa Alcosa: por una economía al servicio de las personas», que fue planteada con el objetivo de trabajar temas relacionados con la economía de barrio y el empleo local desde el enfoque de la Economía del Bien Común (Felber, 2010).

f) Energía y vivienda

Partiendo de la realidad de la pobreza energética, que castiga especialmente a estos barrios vulnerables, se diseñó una estrategia orientada a subir peldaños, paso a paso, por lo que llamamos la «escalera de la transición energética». Como punto de partida, los vecinos y vecinas son muy conscientes de que sus edificios necesitan un elevado consumo de energía para calentarlos y enfriarlos y que las condiciones de habitabilidad de los mismos son muy inadecuadas en este sentido.

El aporte técnico realizado por el equipo ha sido la evaluación y calificación energética de las viviendas tipo, la presentación de propuestas para mejorarlas, con estudio de costes y de amortización, la monitorización de consumos y la organización de talleres informativos sobre energía, con una visión crítica del marco legal, la presentación de las cooperativas de energía renovable y las oportunidades de autoconsumo, desde la hipótesis de su viabilidad, una vez el marco legal lo favorezca.

4. RESULTADOS

Las actividades descritas son ejemplos de los distintos momentos del proyecto de investigación, que ha venido a reproducir en laboratorios reales las condiciones de un hipotético plan de regeneración del barrio. Este tipo de plan ha de incluir la gestión de la incertidumbre y el aprovechamiento de los recursos emergentes, de modo que se aproxima más al concepto de estrategia que al de programa (Morin, 2002); de ahí la importancia de gestionarlos a través de figuras flexibles y de proximidad como los equipos de asistencia técnica de barrio, capaces de insertarse y desenvolverse en las redes y procesos sociales al tiempo que se articulan con administraciones y otros actores, conjugando distintos tiempos y modos de hacer.

Conviene recordar en este punto que este proyecto se rige por los parámetros de una convocatoria de investigación, a la cual concurre proponiendo una perspectiva participativa para testar un método de planificación integrado, flexible y de abajo-arriba. Por tanto, el alcance de sus materializaciones se ciñe a las acciones

prototipo que quepa concretar en la propia ejecución del proyecto. No hay compromisos institucionales en relación a la asunción de las propuestas de planificación salvo que así se logre expresamente en alguno de sus contenidos a partir de la capacidad de incidencia del movimiento vecinal. Por otro lado, es un proyecto de investigación de corto plazo que no alcanza a instalar dispositivos de seguimiento de las propuestas realizadas.

Dicho esto, en cada uno de sus casos de estudio el proyecto ha arrojado dos tipos de resultados: de un lado, un documento de planificación estratégica o Proyecto de Rehabilitación Urbana Sostenible del barrio; y de otro, una serie de acciones piloto demostrativas que, aun a pequeña escala, suponen pasos efectivos de transición a escenarios más sostenibles.

Entre las acciones piloto materializadas cabe señalar, como ejemplo, la celebración de varias ediciones de un mercadillo de trueque en Casería de Montijo, que ha funcionado especialmente bien para el trueque de prendas de ropa en los cambios de temporada. Además de fomentar la reutilización, ha supuesto una ayuda considerable a algunas familias como vía para el acceso a determinados bienes a través de una fórmula, el intercambio, que se experimenta con más dignidad que una donación en tanto sitúa a las personas en el plano de una relación horizontal. El mercadillo se ha convertido en un animado ámbito de sociabilidad y dinamización del espacio público. Además, el intercambio se ha hecho operativo a través de la creación de una moneda local, la «Montijana», que ha sido rápidamente asimilada por la población del barrio. Por la finalidad social del trueque, su pequeña escala y el tipo de bienes de intercambio, de momento la moneda no ha alcanzado a interactuar con la economía convencional del comercio local, si bien alguna de las tiendas ha apoyado su difusión y funcionamiento.



Fig. 13. Mercado de trueque en Casería de Montijo.

También en Casería, otro de los resultados concretos a los que contribuyó el proyecto fue la puesta en marcha de un grupo de consumo autogestionado a partir de la producción agroecológica de los huertos del río Beiro. Se basó en la experiencia previa del grupo «Como de Graná», que funciona en el sector sur de la ciudad, y la reproduce en la zona norte en una nueva iniciativa denominada «Como del Norte», que vincula a los agricultores de la Asociación de Parados Casería de Montijo con otros productores de municipios cercanos y a consumidores de varios puntos de la ciudad (J. M. López Medina, 2013; Russo Cardozo, F.; Campos *et al.*, 2014).



Fig. 14. Huertos del río Beiro junto a Casería de Montijo.

En ambos barrios, de cada una de las líneas de acción y sus intersecciones se ha extraído un diagnóstico técnico-vecinal y unas propuestas de intervención estructuradas en objetivos y medidas, que configuran el informe de investigación, presentado en formato de Avance de un Proyecto de Rehabilitación Urbana Sostenible (REUSO). Algunas de sus propuestas han tenido ya un cierto desarrollo, no sólo las que refuerzan iniciativas sociales en marcha, como los huertos mencionados, también algunas que han orientado actuaciones de la administración, como la propuesta de eliminación de barreras urbanísticas para Casería de Montijo, que la asociación de vecinos ha utilizado para demandar la resolución de los puntos más inaccesibles del barrio.

Tanto la profundización de ambos documentos de avance hasta su concreción en planes completos y definitivos, como la consiguiente ejecución y gestión de los mismos a lo largo de su periodo de vigencia podrían enfocarse bajo el mismo esquema metodológico, manteniendo o reforzando los equipos de asesoría técnica integral participativa. Ambos planes podrían servir para orientar y emprender acciones de rehabilitación urbana sostenible altamente

participativas si se encuentra el impulso político necesario, especialmente en la escala municipal por su proximidad.

5. APRENDIZAJES Y TRANSFERENCIAS

En el marco actual es posible encontrar financiación para experiencias piloto que ensayen nuevos modos de co-gestión público-privada y mecanismos de financiación replicables que constituyan una referencia sobre la que desplegar políticas ambiciosas. ¿Qué puede aportar el proyecto de investigación a dichas experiencias piloto? Fundamentalmente herramientas para la gestión social del proceso desde la fase de diagnóstico a la de planificación y ejecución. Esta última fase más limitada, por cuanto el proyecto sólo ha podido abordar acciones prototipo de muy bajo coste. Pero el proceso demuestra que se puede llegar a generar una visión integrada de los procesos de sostenibilidad.

Las jornadas de planificación estratégica Plan Base – Plan Barrio de Alcosa demostraron ser una herramienta potente para lograr en muy poco tiempo una gran inteligencia colectiva para orientar el proceso. En todos los temas de interés, participantes e investigadores constataron que se ha avanzado y profundizado en la comprensión de las problemáticas y en las líneas de acción para solventarlas.

El equipo de asistencia técnica de proximidad ha sido reconocido como una herramienta útil a las comunidades vecinales para profundizar en el conocimiento de sus problemas y para buscar soluciones y activar recursos. Temas aparentemente difíciles de abordar como los conflictos en el uso del espacio público (entre generaciones, entre el coche y las personas) se han visto muy proclives al abordaje con metodologías participativas que lo son al mismo tiempo de pedagogía social. Lo mismo podemos decir de la energía: ha habido receptividad tanto por el propio interés del ahorro económico, como por reducir emisiones y ganar en autosuficiencia.

Los procesos de transición que necesitamos iniciar en nuestros barrios precisan, en nuestra opinión, partir de la interacción cooperativa de cuatro grupos de actores y el aporte de distintos tipos de recursos (económicos, conocimiento, capacidad de decisión):

1) Actores vecinales y entidades sociales. Es preciso reconocer los procesos sociales ciudadanos y reforzar o constituir a partir de ellos grupos motores dispuestos a organizarse para mejorar su barrio partiendo de una necesidad especialmente sentida como tal: lo que podemos llamar como temas/problemas dinamizadores. No se trata ya de que la población participe, sino de reconocer que la población tiene que ser protagonista.

2) Equipos de asistencia técnica interdisciplinar de proximidad, especializados en dinamización de la participación ciudadana y capaces de trabajar con vecinas y vecinos para dar forma técnica a las demandas de los temas/problemas. Para ello es preciso que el equipo tenga capacidad de insertarse en los barrios populares y establecer sinergias con las formas de funcionamiento de las redes de iniciativas

sociales de transición, desde una visión global de estos procesos. se requieren perfiles técnicos muy particulares, expertos en determinadas materias, pero a la vez con capacidades y/o sensibilidades propicias a la participación, pero precisamente el impulso político a estos procesos alentaría la formación de este tipo de equipos.

3) Unas administraciones públicas, el ayuntamiento y un gobierno autonómico, dispuestas a dar respuesta a los temas/problemas que movilizan a los vecinos buscándoles encaje en sus programas públicos y movilizándolo sus recursos para impulsar la transición socioecológica: programas de rehabilitación, de empleo, educativos, de movilidad, de mejora del espacio público, de energía, etc. La cooperación interadministrativa, en todas sus escalas es condición necesaria para el éxito de estas iniciativas. El papel de la administración va a evolucionar desde la creación de espacios de participación a facilitadora de las condiciones que hagan posible la autogestión vecinal, para los que la experiencia del cooperativismo uruguayo y sus antecedentes del norte de Europa señalan el camino.

4) La concurrencia de empresas de servicios que operan en las diferentes áreas temáticas, sean públicas o privadas, existentes o de creación a propósito: empresas constructoras, de servicios energéticos, de transporte, de infraestructuras urbanas, etc.

BIBLIOGRAFÍA

Capel, H. (2003), “A modo de introducción: Los problemas de las ciudades. Urbs, civitas y polis.”, en *Colección Mediterráneo Económico*, 3.

Cuchí, A., y Sweatman, P. (2012), *Informe GTR 2012. Una visión-país para el sector de la edificación en España. Plan de acción para un nuevo sector de la vivienda.*

de Manuel Jerez, E. (2002), “La Participación Ciudadana en el Desarrollo Social y Ambiental”, en *Urbanismo y Transformación Social*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, pp. 213–238.

de Manuel Jerez, E. (2010), “Construyendo triángulos para la gestión social del hábitat”, en *Habitat y Sociedad*, 1, pp. 13–37. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3928498>

de Manuel Jerez, E.; López Medina, J. M.; González Arriero, C.; Dimuro, G.; Machuca de la Rosa, I., y Lora Chapela, M. (2012), “Barrios en transición”, en *Hábitat y Sociedad*, 5, pp. 35–55. Disponible en <http://www.habitatsociedad.us.es>

Fariña Tojo, J. (2015), “Cambiar el modelo urbano”, en *Ciudades*, 18, pp. 69-79.

Felber, C. (2010), *La Economía del Bien Común*, Bilbao, Ed. Deusto.

- Fernández Durán, R. y González Reyes, L. (2015), *En la espiral de la energía*, Madrid, Libros en Acción.
- Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, (129), 191–194.
- Foro Social de las Américas (2004), *Carta Mundial de Derecho a la Ciudad – Quito – Julio 2004*, Quito, ONU HABITAT. Disponible en http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_docman&task=doc_details&gid=50&Itemid=3
- Grinberg, M. (2003), “Edgar Morin y el pensamiento complejo”, en *Pensamiento Complejo*, 12. <http://doi.org/10.2307/338053>
- Harvey, D. (2011), “El derecho a la ciudad”, en *New Left Review*, 161. <http://doi.org/10.1353/lag.2007.0001>
- Hertwich, E.; van der Voet, E.; Suh, S.; Tukker, A.; Huijbregts M.; Kazmierczyk, P.; Lenzen, M.; McNeely, J. y Moriguchi, Y. (2010), *Assessing the Environmental Impacts of Consumption and Production: Priority Products and Materials. A Report of the Working Group on the Environmental Impacts of Products and Materials to the International Panel for Sustainable Resource Management*.
- Lefebvre, H. (1978), “El Derecho a la Ciudad”, en *Thesis Eleven*, vol. 33. <http://doi.org/10.1177/072551369203300110>
- López Medina, J. M. (2013), “Agroecografía sociale della Vega di Granada, proyecto PLANPAIS”, en *Congreso de Milán Società Dei Territorialisti/e. 1° Convegno Nazionale. Ritorno Alla Terra*.
- López Medina, J. M.; de Manuel Jerez, E.; Machuca de la Rosa, I.; Lora Chapela, M. y Morales Soler, E. (n.d.), *La Vivienda Colectiva en el Siglo de la Gran Prueba. Diseño y gestión social de la vivienda colectiva en procesos de transición a la sostenibilidad*.
- López Medina, J. M.; Matarán Ruiz, A.; de Manuel Jerez, E.; Conso Arriero, G.; Fayos Oliver, C.; Dimuro, G. y Gómez Álvarez-Díaz, R. (2014), “Transiciones Socioecológicas En Ámbitos Urbanos Metropolitanos: (Re)Construyendo Barrios a Escala Humana.”, en *Revista de Economía Crítica*, 17, 2013–5254.
- Max-Neef, M.; Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1986), “Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro.”, en *Development Dialogue*, 96. <http://doi.org/10.1080/10584600802686105>
- Morales, E. et al. (2014), *Diagnóstico participativo del barrio: Taller Plan Base-Plan Barrio para el Parque Alcosa*. Disponible en <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=23135>
- Morin, E. (2011), *La vía para el futuro de la humanidad*.

- Ortiz, E. (2010), “Derecho a la ciudad, producción social y gestión participativa del hábitat. La promoción de iniciativas comunitarias incluyentes en la Ciudad de México”, en *Hábitat y Sociedad*, 1, pp. 55–70. Disponible en www.habitatsociedad.us.es
- Pelli, V. S. (2010), “La gestión de la producción social del hábitat”, en *Hábitat y Sociedad*, 1, pp. 39–54. Disponible en www.habitatsociedad.us.es
- Riechmann, J. (2013). *El siglo de la gran prueba*.
- Russo Cardozo, F.; Campos, J.; Zapiain, M.; Torices, A.; López Medina, J. M.; Gutiérrez Blasco, M.; Lotta, F. y Fayos Oliver, C. (2014), “La agricultura de proximidad como recurso para la restauración ecológica y la diversificación económica local. La experiencia participativa de las Asociaciones de Parados en el sector norte de Granada”, en A. de U. SEAE (ed.), *II Congreso Estatal de Agricultura Ecológica Urbana y Periurbana. Huertos urbanos, autoconsumo y participación social*, Utrera,
- Segura, R. B. G. de. (2013), “Ciudades postcarbono y transición energética”, en *Revista de Economía Crítica*, 16, pp. 215–243.
- Sugranyes, A. (2010), “El derecho a la ciudad. Praxis de la utopía”, en *Hábitat y Sociedad*, 1, pp. 71-79. Disponible en www.habitatsociedad.us.es